

El dilema del consumo

Informe de Rosa Rivera del 05/07/23

El consumo privado representa el 72% del Producto Bruto Interno (PBI) por lo cual es el componente de la demanda agregada más importante para impulsar la recuperación (cuadro 1). El consumo es la variable que en las estadísticas oficiales, en los últimos meses, aparece como ralentizada: los salarios en términos nominales apenas si se actualizan a nivel de la inflación. Pero el consumo también depende de otros factores.

Cuadro 1: Participación en el PBI

	Consumo privado	Consumo público	Inversión Bruta	Exportaciones de Bs y serv	Importaciones de Bs y serv
2004	64%	11%	16%	24%	17%
2005	63%	11%	17%	25%	18%
2006	65%	11%	18%	24%	18%
2007	65%	11%	20%	24%	20%
2008	67%	11%	21%	23%	22%
2009	68%	12%	17%	22%	19%
2010	68%	12%	20%	23%	23%
2011	71%	11%	22%	23%	27%
2012	72%	12%	20%	22%	26%
2013	73%	12%	20%	21%	26%
2014	72%	13%	19%	20%	24%
2015	72%	13%	20%	19%	24%
2016	73%	14%	19%	20%	26%
2017	74%	14%	21%	20%	30%
2018	74%	14%	20%	21%	29%
2019	71%	13%	17%	23%	24%
2020	68%	14%	17%	21%	22%
2021	68%	14%	20%	21%	24%
2022	72%	13%	21%	21%	27%
2023 1T	78%	13%	20%	18%	28%

Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

El **índice de "confianza del consumidor ICC"** (ítem 1 cuadro 2) que emite la UTDT¹ revela con relativa rapidez el "humor" de los consumidores respecto las decisiones de compra a corto y mediano plazo, y por lo tanto es un predictor de la evolución de los indicadores macroeconómicos en los próximos meses. Lo que se observa en el mes de junio 2023 es un incremento importante (9,1%) respecto del mes anterior y del mismo mes de 2022 (6,9%), lo que estaría indicando que la expectativa de los consumidores respecto de la dinámica económica es positiva.

Cuadro 2: Predictores del consumo

INDICADORES del CONSUMO	Fecha	Acum 2023 vs 2022	mes 2023 vs mismo mes 2022	Var mes anterior
1 Confianza del Consumidor Nac ICC 1998=100	jun-23	1,1%	6,9%	9,1%
2 Índice de Salarios real total 2016=100	abr-23	-2,2%	-2,4%	-2,5%
3 Índice RIPTE ² valores reales \$	abr-23	-3,9%	-2,1%	1,3%
4 Haberes mínimos jubilaciones 2015=100	may-23	-11,2%	-21,6%	-7,7%
5 Préstamos al consumo Mill \$2015	abr-23	-17%	-17%	-5%
6 IVA DGI Mill \$ 2015	may-23	16,9%	15,7%	-7,8%
7 Vtas Tot de Supermercados Nac Vtas precios const	abr-23	2,3%	3,4%	-2,3%
8 Vtas Tot Centros de compras Nac Vtas precios const	abr-23	13,2%	15,4%	11,7%
9 Indicador Sintético de Servicios Públicos 2004=100	mar-23	5,6%	6,2%	5,6%
10 Energía Eléctrica Demanda Residencial GW	may-23	13,0%	-13,0%	15,7%
11 Yerba Mate Kgr al mercado interno	may-23	0,7%	6,8%	6,1%
12 Carne vacuna Cons Mls TN Res c/hueso	may-23	8,6%	4,8%	4,8%
13 Leche TN al mercado interno leche fluida	may-23	0,9%	-2,2%	0,9%

Fuente: https://www.minhacienda.gob.ar/datos/http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=8513&id_item_menu=16458

¹ Universidad Torcuato Di Tella

² RIPTE se define como la remuneración promedio sujeta a aportes al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) que perciben los trabajadores que se encuentran bajo relación de dependencia y que han sido declarados en forma continua durante los últimos 13 meses (MTSS).

Sectores

Como dijimos al principio, es usual considerar la recuperación del poder adquisitivo de **salarios y jubilaciones** como rubros claves para que el consumo se expanda. Se puede observar en los ítem 2, 3, y 4 del cuadro 2 (salarios y jubilaciones), los medios de cambio para concretar el consumo, no registran señales claras de recuperación. Por el contrario esos indicadores son negativos respecto de periodos anteriores (excepto el RIPTTE que muestra una leve expansión el último mes).

La caída del indicador de salarios reales total (público y privado, formal e informal) en abril fue negativa de -2,5% y según estadísticas oficiales vienen perdiendo todos los meses. Por el lado de las jubilaciones registran fuertes pérdidas a niveles de valores reales. Cabe consignar que cuando hablamos de jubilados estamos estimando una población de casi 7 millones de beneficiarios, los cuáles en un 62% ganan el haber mínimo que a mayo 2023 era de \$58.665, y cuyo consumo esencial son alimentos, bebidas, y salud. La caída del haber, ajustada por precios, ha sido del -20% desde el año 2020. Por esa razón es que el gobierno agrega cada tanto un bono compensatorio (por única vez...) para poder equilibrar el poder adquisitivo de los haberes.

Los **préstamos al consumo** (ítem 5), a valores constantes, cayeron en los periodos analizados. En este caso el financiamiento no opera como tracción del consumo privado a pesar que se han agilizado varios sistemas de apoyo por parte de los bancos. Tampoco actúan como complementos obligados de los salarios (en especial las tarjetas) ante su caída en términos reales.

La **recaudación IVA DGI** (ítem 6), a valores constantes, bajó en mayo -7,8% en relación a abril, y respecto mismo mes 2022 aumentó un 15,7% (la recaudación tributaria creció por arriba de la inflación). La recaudación acumulada del 2023 supero en valores constantes la del 2022 (16,9%) y va en camino de alcanzar valores similares a los del año pasado (la más alta desde el 2019). Este caso es sugestivo ya que a pesar del volumen de la economía “en negro” (que no recauda)” con los valores registrados se logra superar los niveles de recaudación de periodos anteriores.

En cuanto a datos duros de consumo, como las **ventas de supermercados y shopping centers** (ítem 7 y 8), a valores constantes, en abril pasado, representaron importantes aumentos respecto mismo periodo del 2022. En el 2016 los súper alcanzaron un máximo anual de ventas que todavía no se pudo superar y que era un 23% superior al del año 2022. Los shopping vienen de un 2020 muy malo por el impacto de la pandemia pero han venido recuperando terreno aceleradamente y el año pasado crecieron sus ventas en 37% respecto 2021.

Se puede apreciar que los “shoppings” recibieron en forma plena la cuarentena a partir de la clausura de ese tipo de negocios, tanto en la primera y segunda ola. En cambio los supermercados fueron operadores privilegiados ya que el mantenimiento de su apertura, por razones obvias, les permitió mejorar, o al menos mantener, el nivel de sus negocios.

El **Indicador sintético de los servicios públicos ISSP**³ (ítem 9) ha venido creciendo desde julio 21 y es auspicioso ya que se trata de un indicador de coyuntura que mide la evolución de un conjunto de servicios públicos y privados con periodicidad mensual. Hay componentes del índice que son muy afectados por el clima o las tarifas, incluso obviamente por el salario, pero a pesar de ello han mantenido la expansión en las 3 mediciones.

La **demandas de energía eléctrica residencial** ha mostrado cierta reactivación hasta tal punto que si observamos en el cuadro 2 (línea 10) se registra en mayo un comportamiento interanual positivo, comportamiento que se encuentra ligado en mayor o menor medida al clima, y pareciera que continuará en los próximos meses dependiendo del ajuste de tarifas.

El **consumo de yerba mate** (ítem 11) goza de buena salud⁴. Se trata de un producto “transversal”, que abarca distintos sectores sociales, y por lo tanto su consumo no se la puede asociar a ninguno en particular. En este caso luce mejoras en las 3 mediciones realizadas aunque todavía no se han superado los valores de 2021.

Por el lado del **consumo de carne** (ítem 12) alcanzó los 50 kilos per cápita hasta mayo y un crecimiento importante del consumo como se observa en el ítem 12. Sin embargo el consumo per

³ El ISSP es un indicador de coyuntura que mide la evolución de un conjunto de servicios con periodicidad mensual. Se elaboran números índice que reflejan la evolución en términos de volumen físico para cada uno de los servicios: demanda de energía eléctrica, consumo de gas natural y agua entregada a la red, recolección de residuos, transporte de pasajeros, transporte de carga por ferrocarril y de aeronavegación comercial, peajes, servicio de correo y telefonía.

⁴ El movimiento de yerba mate a salida de molino es el indicador más cercano al comportamiento de la yerba mate en góndola.

cápita actual es uno de los más bajo a nivel histórico (en el 2008 era de casi 70 kls pc). La caída del poder adquisitivo de las familias, registrado desde 2015, potenciado por el desempleo, saca a muchos sectores del mercado de carnes vacunas y se orienta hacia otras opciones en materia de carnes como las de cerdo o pollo.

Finalmente, el **consumo de leche** (ítem 13) está vinculada al poder adquisitivo de los sectores de menores recursos: jubilaciones mínimas, aumentos en las AUH, tarjeta alimentaria, suma fija a privados, entre otras, que seguramente se reflejaron en el consumo de lácteos que no crece del 2015. Este año se ha mantenido estable, en valores similares a los del 2022. En valores anuales, el consumo de leche viene cayendo desde hace varios años y debe tenerse en cuenta que se encuentra en valores similares a los del 2015. Poco avance en esta materia en el país.

Conclusiones

En síntesis, observando el cuadro 2, y los datos disponibles de los primeros meses del 2023, se puede deducir que el consumo, como componente fundamental (57%) de la demanda agregada (PBI+Importaciones), tiene una recuperación lenta afectado principalmente por el impacto inflacionario que impide el crecimiento del ingresos reales.

Existen algunos indicadores que podrían indicar una posible recuperación del consumo en los próximos meses. Por un lado, el índice de "confianza del consumidor" ha mostrado un incremento importante en junio de 2023 en comparación con el mes anterior y el mismo mes del año anterior. Esto podría indicar que los consumidores tienen expectativas positivas sobre la dinámica económica.

Además, se menciona que las ventas de supermercados y shopping centers han experimentado aumentos significativos en abril pasado en comparación con el mismo periodo del año anterior. Esto podría ser un indicio de una mayor actividad de consumo.

Por otro lado, el consumo de servicios públicos, como la demanda de energía eléctrica residencial, ha mantenido una expansión en las mediciones realizadas, lo cual también podría ser un signo positivo para el consumo.

Los próximos meses es esperable que el consumo muestre alguna mejora, contando con las elecciones y la vigencia de convenios colectivos, las transferencias y bonos del gobierno nacional y provincial que podrían seguir atenuando la baja y mantener en equilibrio el mercado interno. Aunque no se debe tener muchas ilusiones con esto, con una inyección de ingresos de carácter transitorio solamente se logra imponer un límite a la caída de la demanda.

Lo que podría suceder a lo largo del año es que mientras los salarios totales caigan en términos reales en el promedio de 2023, **los ingresos del sector formal podrían "empatarle" la carrera a la inflación.**

Se observa un mercado laboral dual, partido en dos, entre el sector formal por un lado y el informal, que están viviendo realidades distintas. El sector formal en 2022, por ejemplo, logró un avance levemente superior a la inflación. Algo que se mantuvo durante los primeros meses de este año, producto de dos factores: nuevos ajustes y reapertura de paritarias del sector privado. Y también el incremento de marzo que hubo para los trabajadores públicos.

Eso, de alguna manera, valida la eficacia en términos de mantener el poder adquisitivo de negociaciones paritarias que no solamente tienen ajustes más frecuentes, sino que también una vigencia más acotada. Y esto permite que los sindicatos adapten sus pretensiones a la nueva nominalidad con mayor velocidad evitando un mayor deterioro en el poder adquisitivo.

Entonces, acortar los ajustes es sumamente relevante para poder mantener ese poder adquisitivo, aún con la aceleración inflacionaria en el escenario. En el sector formal, validar paritarias que sigan a la nominalidad, continuará siendo un pilar para procurar sostener el consumo de las familias. En el sector informal no se tiene esa capacidad para poder acortar los contratos salariales, o para lograr incrementos que sigan a la inflación y ahí el golpe será duro.
